

**salesianos**
ALCOY

C/. San Juan Bosco, 35 - Tel. 966.521.718 - parroquia.alcoy@salesianos.edu

<https://www.alcoy.salesianos.edu/parroquia>**Parroquia San Juan de Ribera**
San Juan Bosco y San Juan XXIII

NOTICIAS DE CASA Y COMENTARIOS

Medio oficial de comunicación escrito de la Parroquia. Fundado el 19 de junio de 2017

ESPECIAL CARTA del CARDENAL ARZOBISPO DE VALENCIA

¿A QUIÉN VOTAR?

(Extracto)

No me corresponde decir a quién, ni muchísimo menos; faltaría a lo más elemental ante unas elecciones. Todo ciudadano, no obstante, tiene obligación, deber moral, de votar, de votar en conciencia y libertad, buscando lo que le parece, conforme al juicio que haya hecho con discernimiento y bien fundado, sobre qué es lo más adecuado para el bien común, Es muy importante en la situación, compleja y delicada, en opinión generalizada, que atraviesa España y Europa. Cito algunos hechos:

1) La unidad de Europa, fiel a sí misma “está en riesgo y sin esa fidelidad a lo que la constituye, no habrá Europa”.

2) Pero unidad también amenazada en España, en la que nos estamos jugando nuestro futuro; unidad con un proyecto común, donde podemos y debemos caber todos con nuestras idiosincrasias y particularidades.

3) Algunos analistas, pocos, se atreven a señalar en libertad la aparición de un cripto frente popular o de unidad popular, de movimientos clásicos unidos a emergentes con los cambios sociales y culturales que ellos presagian.

4) Tampoco ésta es una cuestión secundaria, por sí misma y para el futuro de la convivencia y de la democracia en España: la cuestión de la libertad religiosa, que reclama ser profundizada mejor y más hondamente; cómo hay que entender la legítima laicidad, -que no es laicismo-, la no confesionalidad del Estado y el carácter, de suyo, público de la fe y la no reducción de ésta a la vida privada.

5) Cuestiones o situaciones permanentes en España y en Europa son las de la familia, las de la vida, las de la educación y emergencia educativa. Existe una realidad, una situación preocupante entre nosotros: la de la familia. Estamos casi en la cola de los países europeos en la protección a la familias. ¿Quién educa: el Estado o la familia? Si no es la familia a quien corresponde el deber y derecho primario y fundamental de la educación no es posible una sociedad democrática y libre.

6) El tema de la vida es cuestión principal a tener en cuenta en este siglo XXI: ya lo señalaba proféticamente el Papa San Juan Pablo II. El aborto, la eutanasia, el comercio de embriones y de miembros humanos, la drogadicción, el terrorismo, los suicidios, el tráfico de armas, la no protección de la ecología integral ... y tantas otras realidades de muerte está siendo la plaga que nos está invadiendo por doquier y sembrando una cultura de muerte.

7) Esto último me da pie para llamar la atención sobre la crisis, no sólo la crisis económica, cuyos efectos perduran por ejemplo en el mundo del trabajo: el paro juvenil y otros problemas laborales, en el cierre de empresas, en la generación de pobrezas clásicas y nuevas.... Estamos asistiendo a un economicismo dominante; todo parece que es economía y nada más que economía; la economía es un hecho que condiciona casi todo.

En la situación a la que me he referido no puedo omitir la realidad de los países en desarrollo, los pobres, la emigración, las esclavitudes, las pateras, los sin papeles, las tiranías intolerables que existen en nuestro mundo y tienen nombres concretos, o los inhumanismos o la postverdad y ese largo etcétera que están afectando a una humanidad que pierde norte y camino en la verdad que nos hace libres.

8) “Vivimos tiempos de desafección y desconfianza, estamos instalados en una nueva época, la de la posmodernidad que nace para oponerse a fundamentos básicos como patria, familia, religión. Se ha impuesto la codicia y se ha expulsado la prudencia. El hombre actual se siente autorizado para hacer cualquier cosa, con una libertad casi omnímoda, sin preceptos, sin reglas, portador exclusivamente de derechos todos los derechos salvo el fundamental que es el de la vida que no defiende. Asistimos a la renuncia y abandono de la verdad, que no defiende ni cree, en el más puro relativismo. La certidumbre ya no rige nuestras vidas, lo trascendente ha dejado de importar. Vivimos en la dictadura del relativismo. Nos encontramos ante ese hombre “Light” de la cultura o civilización de nuestros días, que vive a ras de tierra y para el momento presente, superficial producto de nuestros días que no ha experimentado la felicidad ni la paz interior, que lleva por bandera y seña la marcha nihilista de hedonismo-consumismo-permisividad-relativismo.

Esta es mi reflexión en voz alta ante las próximas elecciones que ofrezco a todos y que me van a guiar en esta ocasión, tras informarme de los programas.